



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/180*
12 de marzo de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL PREPARADO EN CUMPLIMIENTO DE
LA RESOLUCIÓN 1038 (1996) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

I. INTRODUCCIÓN

1. En el párrafo 1 de su resolución 1038 (1996), de 15 de enero de 1996, el Consejo de Seguridad decidió autorizar a los observadores militares de las Naciones Unidas para que siguieran verificando la desmilitarización de la península de Prevlaka por un período de tres meses, que sería prorrogado otros tres meses una vez que el Secretario General le informara de que la prórroga seguiría contribuyendo a que disminuyera la tensión en esa región.
2. El presente informe se ha elaborado en cumplimiento del párrafo 2 de esa resolución, por la que el Consejo me pidió que le presentara a más tardar el 15 de marzo de 1996, a fin de examinarlo a la brevedad, un informe acerca de la situación en la península de Prevlaka, así como de los progresos realizados por la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia en la búsqueda de un acuerdo que resolviera en forma pacífica sus diferencias y de la posibilidad de que el mandato vigente fuera prorrogado o de que otra organización internacional se hiciera cargo de la tarea de vigilar la desmilitarización de la península de Prevlaka.
3. En mi informe presentado en cumplimiento de las resoluciones 1025 (1995) y 1026 (1995) del Consejo de Seguridad, expresé mi intención de mantener 28 observadores militares de las Naciones Unidas en la zona de Prevlaka, bajo el mando y la dirección de un jefe de los observadores militares, que informaría directamente a la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York (S/1996/83). La misión se conocería como Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Prevlaka (MONUP).
4. La operación de observadores militares de las Naciones Unidas en Prevlaka se ha convertido en una misión aparte que está bajo el mando del Coronel Goran Gunnarsson de Suecia. La MONUP ha seguido patrullando diariamente la zona y celebrando reuniones semanales regulares con comandantes locales militares y de

* Publicado nuevamente por razones técnicas.

la policía en Dubrovnik y Herceg-Novi. El jefe de los observadores militares y su adjunto también han asistido a reuniones a más alto nivel con dirigentes políticos, religiosos y culturales de la región y con oficiales de Estado Mayor en Zagreb y Belgrado, a fin de fomentar la confianza y mejorar las perspectivas de hallar una solución.

II. LA SITUACIÓN EN LA PENÍNSULA DE PREVLAKA

5. En julio de 1992 informé al Consejo de que, al haber asumido la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) la responsabilidad en las zonas protegidas por las Naciones Unidas, se había solicitado la retirada del ejército popular yugoslavo (JNA) de todas las demás zonas de Croacia (S/24353). Si bien hubo una retirada parcial tras la llegada de la UNPROFOR, las fuerzas del JNA permanecieron en la zona de Dubrovnik pese a los esfuerzos sostenidos de la UNPROFOR por lograr su retirada. En reuniones con las autoridades de Belgrado, se informó al Teniente General Satish Nambiar, quien era entonces el Comandante de la Fuerza de que, dada la importancia estratégica de la península de Prevlaka - situada al este de Dubrovnik -, que permite controlar la entrada al Golfo de Kotor, la retirada del JNA dependería de la desmilitarización de la península de Prevlaka y de una garantía de que no se desplegarían armas pesadas croatas en sus inmediaciones. Como indiqué en el párrafo 11 de mi informe al Consejo de 27 de julio de 1992 (S/24353), las autoridades de Belgrado solicitaron una presencia de la UNPROFOR en la zona para asegurar su desmilitarización hasta que el asunto que habían sometido a la consideración de la Conferencia de la Comunidad Europea sobre Yugoslavia relativo a la determinación de las fronteras estatales en esa zona hubiera sido resuelto como parte de un arreglo político general o hasta que la Corte Internacional de Justicia hubiera adoptado una decisión a ese respecto.

6. En mi informe de 28 de septiembre de 1992 (S/24600), observé que, tras debates posteriores mantenidos por la UNPROFOR sobre este asunto, ambas partes habían aceptado finalmente una propuesta elaborada por la UNPROFOR. En virtud de ese acuerdo, el ejército yugoslavo (como se denominaba entonces al JNA se retiraría totalmente de Croacia, se desmilitarizaría Prevlaka y se retirarían las armas pesadas de las zonas vecinas a Croacia y Montenegro. El acuerdo se basó en el concepto del establecimiento de una zona desmilitarizada a ambos lados de la frontera entre Croacia y Montenegro (una "zona azul") y una zona libre de armas pesadas y fortificaciones ("zona amarilla"). La UNPROFOR, la Misión de Vigilancia de la Comunidad Europea, o ambas, se encargarían de vigilar el cumplimiento del acuerdo. El Consejo de Seguridad, en su resolución 779 (1992), de 6 de octubre de 1992, autorizó a la UNPROFOR a asumir la responsabilidad por la supervisión de los arreglos convenidos para la península de Prevlaka. En una carta de 21 de octubre de 1992 (S/24710), informé al Consejo de que el ejército yugoslavo se había retirado totalmente del suelo croata, de conformidad con el plan aprobado por el Consejo, y que los observadores militares de la UNPROFOR estaban estacionados en la península de Prevlaka, en donde ondeaba la bandera de las Naciones Unidas.

7. Aunque la situación actual en la península de Prevlaka permanece estable, continúan las provocaciones perpetradas por ambas partes. Las actividades de verificación de la MONUP en la zona desmilitarizada de Prevlaka se han visto obstaculizadas gravemente a causa de numerosas violaciones cometidas en la

"zona azul", una zona que estaba destinada a permanecer bajo el control exclusivo de las Naciones Unidas y a la que ninguna de las partes debía tener acceso. En esa zona, cuatro posiciones han permanecido guarnecidas por fuerzas especiales de la policía croata y una posición ha sido ocupada por esas fuerzas de manera intermitente. Esas posiciones se han transformado en fortificaciones de tipo militar que cuentan con emplazamientos idóneos para la ubicación de tanques y otras armas pesadas. Se ha denegado repetidas veces el acceso de observadores militares de las Naciones Unidas a las posiciones croatas, con lo cual se ha limitado la capacidad de esos observadores de vigilar la zona en cumplimiento de su mandato. Además, las minas colocadas en dos zonas del lado croata representan una amenaza para la seguridad de los observadores militares y obstaculizan considerablemente la circulación de éstos. En el lado de Montenegro, hay un puesto de control que ha estado ocupado por la policía especial desde octubre de 1994. Las autoridades de Montenegro han afirmado que ese puesto de control se estableció en represalia por el establecimiento de un puesto de control croata en Cipavica en septiembre de 1994.

8. Ambas partes siguen discutiendo la índole y la extensión de la "zona amarilla" y siguen levantando fortificaciones de campaña en esa zona. En general, dichas fortificaciones constituyen puestos de resistencia que se respaldan mutuamente, están protegidos por arriba y tienen profundidad. Las posiciones más firmes constan de varios búnkers con amplias posibilidades de abrir fuego, recintos de alojamiento y, en algunos casos, posiciones para utilizar morteros. Se han marcado los campos minados que hay frente a las posiciones de vanguardia. Algunas de esas posiciones están ocupadas por miembros de la policía especial y otras permanecen sin personal. Hay contingentes de ambas partes en el sector septentrional de la "zona amarilla". En el lado croata, se han destacado unidades militares en la zona de Dubravka, y los observadores militares de las Naciones Unidas han informado de la presencia de tanques, artillería y armas antiaéreas en esa zona. Debido a las constantes restricciones impuestas a la circulación en una de las zonas del lado de Montenegro, la disposición de las fuerzas yugoslavas no se conoce con certeza. Sin embargo, la MONUP cree que hay considerables contingentes en ese lugar.

III. PROGRESOS CON MIRAS A LOGRAR UN ACUERDO

9. Antes de partir de la zona de la misión, el Sr. Kofi Annan, mi Representante Especial, visitó Prevlaka y mantuvo conversaciones con el Presidente de la República de Montenegro Sr. Bulatovic, el Presidente de la República de Serbia Sr. Milosevic y el Presidente de la República de Croacia Sr. Tudjman. En una reunión celebrada con mi Representante Especial el 1º de marzo de 1996, el Presidente Sr. Tudjman sostuvo que Prevlaka había sido históricamente territorio croata y que no cabía poner en duda la soberanía de Croacia, sin analizar cambios de frontera o negociar cuestiones territoriales. Sin embargo, Croacia estaba dispuesta a examinar con la República Federativa de Yugoslavia todos los aspectos relativos a Prevlaka y había presentado algunas propuestas para reducir las tensiones y resolver la cuestión mediante negociaciones bilaterales.

10. En una reunión celebrada el 28 de febrero de 1996 entre mi Representante Especial y el Presidente de Serbia Sr. Milosevic, indicó que Prevlaka seguía siendo la única cuestión bilateral que quedaba pendiente con Croacia. Sin

embargo, la parte serbia estaba dispuesta a elaborar una solución transitoria que facilitara las relaciones normales, si bien no plenamente normalizadas, con Croacia. En una reunión celebrada el 27 de febrero de 1996 con el Sr. Annan, el Presidente de Montenegro Sr. Bulatovic, declaró que se había comprometido a encontrar una solución negociada, pero que debería mantenerse el statu quo hasta que se hallara esa solución. Montenegro estaba tratando de dar respuesta a un conjunto de propuestas croatas relativas a Prevlaka y estaba dispuesto a sostener conversaciones constructivas sobre propuestas para establecer una infraestructura conjunta y ampliar las posibilidades para el turismo.

11. Si bien todas las partes parecen interesadas en hallar una solución pacífica a la cuestión de Prevlaka, difieren en cuanto a cuál debería ser la organización internacional que vigile la península hasta que se encuentre una solución. Algunos funcionarios croatas han manifestado que prefieren una misión con los auspicios de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), a fin de eliminar la impresión, creada según ellos por la presencia de las Naciones Unidas, de que la zona está en disputa y bajo la amenaza de una confrontación militar. El Presidente Sr. Bulatovic ha manifestado que la vigilancia de la zona por la OSCE no es aceptable mientras la República Federativa de Yugoslavia no sea miembro pleno de esa organización. Los Presidentes Sres. Bulatovic y Milosevic han manifestado estar satisfechos con el actual mandato de la MONUP y han solicitado que dicho mandato se prorrogue mientras continúen las negociaciones con Croacia. En deliberaciones mantenidas con funcionarios de la OSCE, mi Representante Especial fue informado de que esta última no estaría en condiciones de aceptar la responsabilidad de vigilar la desmilitarización de la península en el futuro inmediato.

IV. OBSERVACIONES

12. La península de Prevlaka sigue siendo una zona de tensiones, pero estable, en la que podría tener lugar una confrontación militar entre la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia. Sin embargo, todas las partes han manifestado su deseo de resolver sus diferencias por la vía pacífica mediante negociaciones. El proceso de negociación se ha acelerado en los últimos meses y ambas partes vienen considerando la posibilidad de tomar medidas prácticas de fomento de la confianza en virtud de las cuales se podría lograr que las tensiones disminuyeran y se aprovecharan plenamente las posibilidades económicas y turísticas de la zona. Las partes están de acuerdo en que la presencia de observadores internacionales es una garantía importante que contribuye a la disminución de las tensiones y a crear un clima más propicio para las negociaciones, pero no han convenido en cuál debería ser la organización que desempeñara esa tarea.

13. Es imprescindible que las partes amplíen su cooperación con la MONUP para que la misión pueda verificar el cumplimiento del acuerdo de desmilitarización con eficacia. Las violaciones ocurridas en la "zona azul", que han aumentado a un ritmo sostenido en los últimos meses, son motivo de particular preocupación. Aunque actualmente no hay indicios de acciones militares hostiles en esa zona, me preocupa el hecho de que esas violaciones, de no ser reprimidas, puedan desembocar en un aumento de las tensiones y un posible conflicto.

14. Hasta que las partes no realicen nuevos progresos respecto de una solución negociada de sus diferencias, y hasta que no exista un acuerdo entre ambas respecto de una organización que vigile la zona, considero que la presencia continuada de la MONUP contribuirá a la disminución de las tensiones en esa zona.
